

**COVID-19: NECESIDADES Y  
PRIORIDADES HUMANITARIAS  
EN EL NORTE DE CENTROAMÉRICA**  
EL SALVADOR, GUATEMALA Y HONDURAS

NOVIEMBRE  
2020



# Sobre este documento

Este documento fue elaborado por OCHA con el apoyo de las oficinas de las coordinadoras residentes y la colaboración de los equipos humanitarios de país de El Salvador, Guatemala y Honduras, y de sus socios. Para ello, se usaron los planes de respuesta elaborados por cada uno de los países además de varias fuentes de información y una metodología que permitiera ofrecer un entendimiento común de la situación, incluidas las necesidades humanitarias más apremiantes y el número estimado de personas que necesitan asistencia.

A solicitud de socios y donantes, este documento busca orientar mejor sus acciones humanitarias hacia una visión regional y consensuada junto con los Equipos Humanitarios de País y otros socios relevantes. Se elaboró antes de la llegada de las tormentas tropicales Eta e Iota, por lo cual no incluye el impacto de estos eventos en las poblaciones.

*Las designaciones empleadas y la presentación del material en el informe no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas en relación con la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona o de sus autoridades, ni en relación con la delimitación de sus fronteras o límites.*

## FOTO DE PORTADA GUATEMALA

Foto: WFP El Salvador

## Últimas actualizaciones



OCHA coordina la acción humanitaria para garantizar que las personas afectadas por crisis reciban la asistencia y la protección que necesitan. OCHA trabaja para superar los obstáculos que impiden que la asistencia humanitaria llegue de manera efectiva a la población afectada por crisis y proporciona liderazgo para la movilización de la asistencia y los recursos por parte del sistema humanitario.

[www.unocha.org/rolac](http://www.unocha.org/rolac)

[twitter.com/UNOCHA\\_Americas](https://twitter.com/UNOCHA_Americas)

## Humanitarian RESPONSE

Humanitarian Response es el sitio web central para las herramientas y servicios de gestión de la información, permitiendo el intercambio entre los clústeres y los socios del IASC que operan en una crisis prolongada o repentina.

[www.humanitarianresponse.info/en/operations/latin-america-and-caribbean](http://www.humanitarianresponse.info/en/operations/latin-america-and-caribbean)



Humanitarian InSight apoya a los tomadores de decisiones brindándoles acceso a datos humanitarios. La herramienta provee la última información verificada sobre necesidades, entrega de la respuesta humanitaria y las contribuciones financieras.

[www.hum-insight.info](http://www.hum-insight.info)



El Financial Tracking Service (FTS) es el proveedor primario de los datos reportados constantemente sobre el financiamiento humanitario global y contribuye a la toma de decisiones estratégicas identificando brechas y prioridades para una asistencia humanitaria eficaz, eficiente y basada en los principios humanitarios.

[fts.unocha.org](http://fts.unocha.org)

# Tabla de Contenido

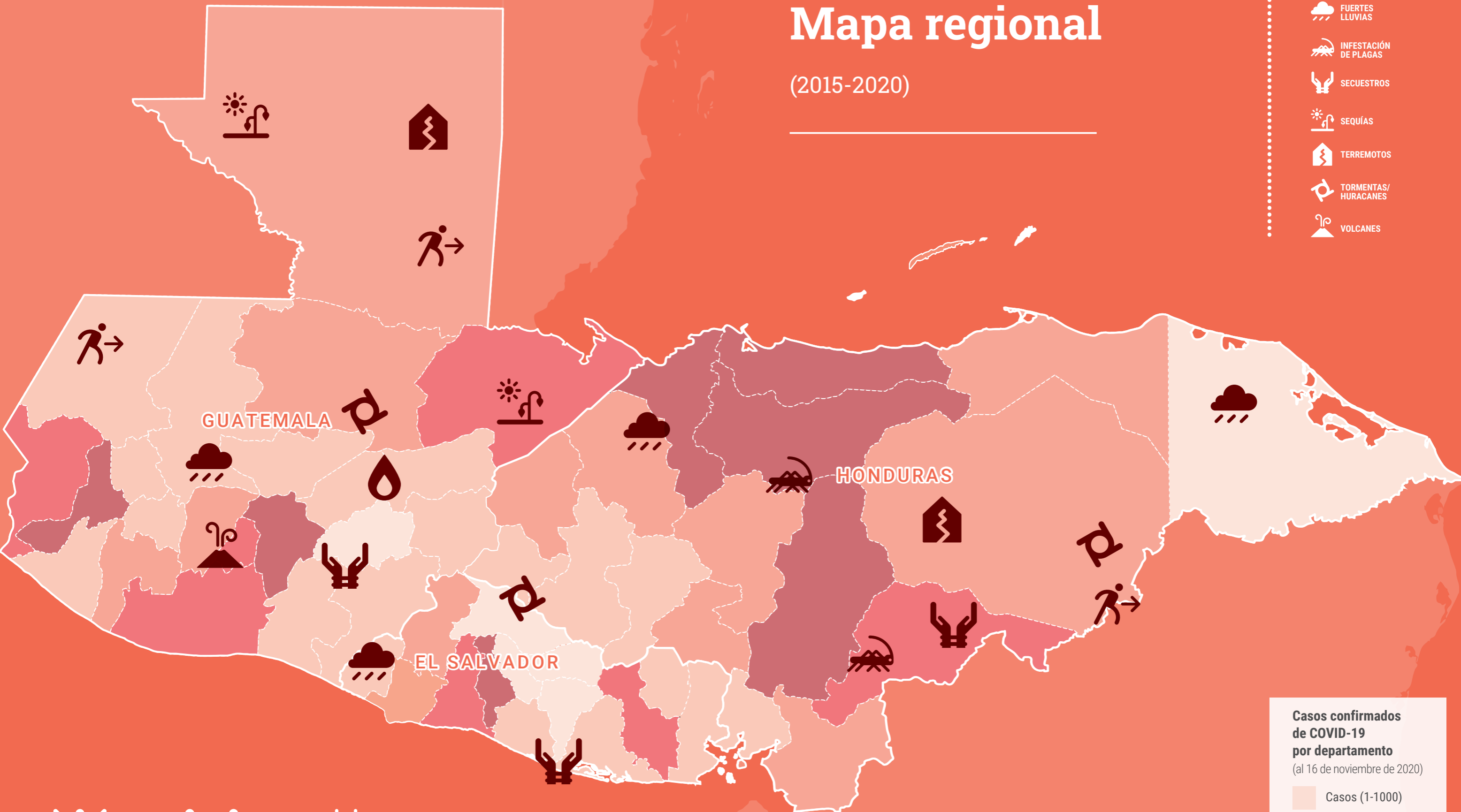
---

08	<b>Introducción</b>	26	<b>Planes de respuesta por país</b>
09	<b>Crisis convergentes y un aumento de las necesidades sin precedentes</b>		El Salvador
	Una pobreza endémica		Guatemala
	Desastres y choques climáticos recurrentes		Honduras
	Una violencia crónica endémica de difícil control	34	<b>Siglas</b>
	COVID-19		
12	<b>Impactos de la crisis y necesidades</b>		
	Salud		
	Inseguridad alimentaria y aumento de la desnutrición		
	Violencia de género		
	Crisis de protección y desplazamiento		
	Deterioro socioeconómico		
22	<b>Personas afectadas</b>		
	Mujeres		
	Niños, niñas y adolescentes (NNA)		
	Indígenas y afrodescendientes		
	Las personas con discapacidad		
	Personas LGBTQ+		

# Mapa regional

(2015-2020)

- FUEGOS
- FUERTES LLUVIAS
- INFESTACIÓN DE PLAGAS
- SECUESTROS
- SEQUÍAS
- TERREMOTOS
- TORMENTAS/HURACANES
- VOLCANES



**Casos confirmados de COVID-19 por departamento**  
(al 16 de noviembre de 2020)

- Casos (1-1000)
- Casos (1001-2500)
- Casos (2501-4000)
- Casos (4001-5000)
- Casos (más de 5000)

 **32.8M**  
Población Total

 **15.5M**  
Población afectada

 **9.2M**  
Población con necesidad

 **\$2.6M**  
Población meta

 **\$256.8M**  
Financiamiento requerido

# Cronología de eventos claves

(2015-2020)



**HONDURAS**  
Inundaciones  
450K personas afectadas

2015

2016

2017

2018

2019

2020

Sequía en el Corredor Seco, Inseguridad alimentaria  
3,5M personas en necesidad en El Salvador, Guatemala y Honduras

**GUATEMALA**  
Sequía, Inseguridad alimentaria

**HONDURAS**  
Inundaciones  
48K personas afectadas

Guatemala  
1,6M personas en necesidad



**HONDURAS**  
Violencia post electoral  
23 personas fallecidas, 1.350 detenciones

**EL SALVADOR**  
Sequía en el Corredor Seco  
439.915 personas afectadas  
Inseguridad Alimentaria y nutricional  
98.783 familias afectadas

**EL SALVADOR**  
Dengue  
16.573 personas afectadas

**EL SALVADOR**  
Caravana de Migrantes  
2.906 personas afectadas

**EL SALVADOR**  
Violencia contra la mujer  
20.913 personas afectadas y 386 feminicidios

**GUATEMALA**  
Volcán de Fuego  
1,7M personas afectadas, 851 personas damnificadas, 229 personas desaparecidas y 201 personas fallecidas

**GUATEMALA**  
Sequía en el Corredor Seco

**HONDURAS**  
Disturbios sociales  
44 personas heridas, 2 personas fallecidas

**EL SALVADOR**  
Violencia contra la mujer  
12.642 personas afectadas y 255 feminicidios

**HONDURAS**  
Caravana de Migrantes  
7K personas migrantes y refugiadas en situación de movilidad

**GUATEMALA**  
Deslizamientos, inundaciones del 1 de mayo al 12 de octubre  
1,5M personas afectadas, 5.529 personas damnificadas, 21 personas fallecidas

**HONDURAS**  
Sequía en el Corredor Seco  
960K personas afectadas

**HONDURAS**  
Caravana de Migrantes  
6,1K personas migrantes y refugiadas en situación de movilidad

**GUATEMALA**  
"Corredor del Migrante"

**HONDURAS → GUATEMALA**  
Caravana de Migrantes  
4.000 personas migrantes y refugiadas en situación de movilidad

**HONDURAS**  
Dengue  
113K personas enfermas, 180 personas fallecidas

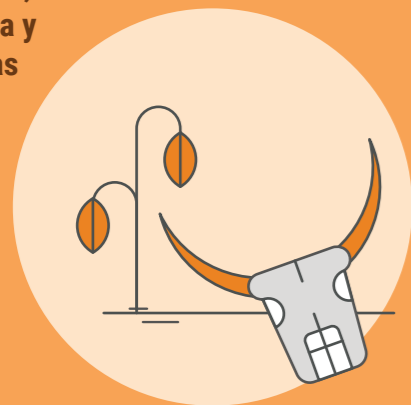
**COVID-19**  
Más de 226K casos y 7.000 personas fallecidas entre los 3 países al 30 de octubre

**EL SALVADOR**  
Tormenta Amanda  
31 de mayo  
149.840 personas afectadas, 31 personas fallecidas

**EL SALVADOR**  
**GUATEMALA**  
**HONDURAS**  
Huracanes Eta/Iota:  
5,2M personas afectadas

**EL SALVADOR**  
Deslave en Nejapa  
105 familias afectadas, 10 personas fallecidas

**GUATEMALA**  
Inseguridad Alimentaria y nutricional  
7,8 millones de personas afectadas, 3,7 millones de personas en clasificación 3 o superior



# Introducción

---

## Los tres países que forman la zona norte de Centroamérica (El Salvador, Guatemala y Honduras)

---

tienen un total estimado de 9.2 millones de personas en necesidad<sup>1</sup>, lo que supone un incremento del 77% desde la publicación del Panorama de Necesidades Humanitarias a inicios de 2020 y antes de las tormentas tropicales Eta e Iota<sup>2</sup> que azotaron la región en noviembre de 2020. Las necesidades, persistentes y en aumento debido al impacto de la pandemia de COVID-19, son similares en los tres países, que enfrentan los mismos desafíos: coberturas sanitarias deficientes, preocupaciones recurrentes en materia de protección debido a las altas tasas de violencia y movimientos de población, reducción del poder adquisitivo y pérdida de medios de vida, con tasas de pobreza e inseguridad alimentaria aumentando de manera alarmante. La COVID-19 ha agravado las vulnerabilidades existentes en los tres países y se prevé que las necesidades empeoren en 2021. El Norte de Centroamérica (NCA) -y el Corredor Seco especialmente- registra, junto con Haití y Venezuela, el mayor aumento de la inseguridad alimentaria en América Latina y el Caribe durante la pandemia, proyectando toda la región el mayor aumento relativo del mundo (+ 269%)<sup>3</sup>.

Los países del NCA han desarrollado y están implementando planes de respuesta para enfrentar las vulnerabilidades recurrentes crecientes y exacerbadas por el impacto de la pandemia de COVID-19. Las actividades para salvar vidas que actualmente abarcan esos Planes Humanitarios incluyen la distribución de alimentos y los servicios de agua y saneamiento a las comunidades a las que no llegan los programas gubernamentales o las redes públicas ni tampoco los planes socioeconómicos de Naciones Unidas (NNUU), así como la provisión de servicios de protección a las mujeres y niñas víctimas de la violencia y a las personas desplazadas, incluidos los migrantes retornados.

Asegurar la continuidad y reforzar las actividades que salvan vidas a lo largo de 2021, garantizando la conexión con actividades de recuperación, evitaría que los indicadores de vulnerabilidad de estos países se deteriorasen hasta el punto de no retorno.

<sup>1</sup> Dato actualizado que contempla el impacto de la crisis de la COVID. Sin embargo, no incluye las afectaciones causadas por Eta e Iota que se están valorando y reflejando en documentos de planificación independientes.

<sup>2</sup> Flash Appeal para Honduras: <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Honduras%20Eta%20Flash%20Appeal%20ES.pdf>

<sup>3</sup> WFP Global Response to COVID-19 (29 June 2020): <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000117304/download/>

# Crisis convergentes y un aumento de las necesidades sin precedentes

## UNA POBREZA ENDÉMICA

Pese a algunos avances significativos y diferenciados por países, la pobreza y la extrema pobreza, así como las desigualdades, siguen teniendo niveles alarmantes exacerbados por la pandemia. El Coeficiente de Gini muestra un índice de desigualdad en la distribución del

Cerca de la mitad de la población de los países de la región vive en situación de pobreza

ingreso en el NCA que está entre los más altos del mundo. La pobreza alcanza niveles críticos en comunidades rurales y afecta en mayor medida a la población indígena o afrodescendiente: en Guatemala, el 77%

de la población rural vive en situación de pobreza. Este porcentaje alcanza el 60% en Honduras y el 49% en El Salvador. Este determinismo económico y social exagera la vulnerabilidad de estos grupos poblacionales frente a cambios climáticos, epidemias u otros choques. En cuanto a incrementos de pobreza y pobreza extrema<sup>4</sup>, Honduras presenta una variación porcentual del 4.2% de nuevos pobres (seis de cada 10 personas), Guatemala un 3.0% (cinco de cada 10) y El Salvador un 6.5% (4 de cada 10 salvadoreños), en comparación con las cifras de 2019. Así El Salvador pasaría del 7.4% en 2019 al 11.9% en 2020 (variación del 4.5%); Honduras del 18.7% al 22.2% (variación del 3.5%); y Guatemala del 19.8% al 22.7% (variación del 2.9%).

## DESASTRES Y CHOQUES CLIMÁTICOS RECURRENTES

El NCA es la zona más propensa al riesgo de desastres en América Central y una de las áreas más afectadas por eventos geo-climáticos extremos, en particular a lo largo del llamado Corredor Seco. Así lo demuestran los sucesivos choques de los últimos años, como las sequías relacionadas con el fenómeno de El Niño o la plaga de la roya del café, causando la caída de los precios del café, que han afectado en gran medida a las poblaciones más vulnerables que viven de la agricultura. La recurrencia de los choques y fenómenos naturales en la región, tales como los huracanes, inundaciones, derrumbes y sismos además de sequías, aumenta la alta precariedad en la que viven las poblaciones en condiciones de vulnerabilidad, generando un deterioro progresivo de sus condiciones de vida en los últimos 5 años. La temporada de huracanes de 2020 es una de las más activas de los últimos tiempos. En mayo y julio, el Atlántico produjo sus dos primeras tormentas con nombre, Arthur y Bertha, fuera de la temporada oficial de huracanes.

Hanna fue el primer huracán atlántico de la temporada que afectó a América Central. Hanna cruzó a México como tormenta tropical después de tocar tierra en el sur de Texas, dejando caer el equivalente a un año de lluvia en un lapso de sólo 48 horas, provocando la muerte de siete personas y la desaparición de dos otras debido a intensas inundaciones y deslizamientos

<sup>4</sup> <https://www.eleconomista.net/actualidad/Mayor-impacto-de-la-pobreza-en-El-Salvador-que-resto-de-Centroamerica-Cepal-20200716-0004.html>

de tierra. La tormenta tropical Amanda, que se originó sobre el Pacífico, afectó a más de medio millón de personas en El Salvador y Guatemala, y se considera una de las más devastadoras en El Salvador desde el huracán Mitch en 1998. En octubre, el huracán Delta arrasó la Península de Yucatán como una tormenta

de categoría 2 extremadamente peligrosa. Al momento del cierre de este documento, y aunque la temporada aún no ha acabado, Centroamérica está sufriendo el impacto devastador de los huracanes Eta e Iota, con inundaciones de gran magnitud que están dejando a más de 5 millones de personas afectadas solo entre Guatemala y Honduras<sup>5</sup>.



Foto: Martín Sánchez/Save the Children

## ALBERGUES

### Esperanza, El Salvador

Esperanza junto con su hija e hijo fueron una de las familias beneficiadas de las comunidades de los departamentos de La Paz y Sonsonate, con la entrega por parte de Save the Children de kits de mejora de vivienda tras ser afectadas por las tormentas tropicales Amanda y Cristóbal.

“ Cuando nos dimos cuenta de que la lluvia iba a durar varios días nos afligimos, porque aquí se llena demasiado con un día que llueva. Ahora imagínese ocho días, sentíamos que nos íbamos a ahogar y no hallábamos que hacer. Después que pasó la tormenta, pasó inundado como 15 días, costó que se secase. ”

Mientras la COVID-19 está poniendo a prueba la capacidad de respuesta gubernamental y humanitaria por igual, no se pueden obviar las posibles consecuencias de los impactos derivados de las crisis climáticas recurrentes, tales como la presente y devastadora temporada de huracanes y la sequía estacional.

### UNA VIOLENCIA CRÓNICA ENDÉMICA DE DIFÍCIL CONTROL

Con una tasa de 25,9 homicidios por cada 100.000 habitantes, Centroamérica es la zona con mayor nivel de muertes violentas del mundo, debido mayormente al tráfico de drogas y las bandas criminales. La proliferación de la violencia relacionada con estas bandas, que afecta desproporcionadamente a los jóvenes,

se ha convertido en un problema cada vez mayor en Honduras, Guatemala y El Salvador durante las últimas dos décadas. Aunque a mediados de marzo comenzó a notarse un declive de las operaciones de las bandas criminales en los tres países, debido a las medidas de restricción de movimiento impuestas por los gobiernos para contener la expansión del virus, unas semanas después, la criminalidad volvió a repuntar<sup>6</sup>. En Honduras, se registraron 2.322 asesinatos en 2019, mientras en 2020 ya se han registrado 1.934 al final de julio, en una población de 9,3 millones de habitantes. Guatemala mantiene cifras parecidas a las de Honduras, con 1.909 homicidios de enero a julio del 2020, mientras en 2019 llegaron a 2.805, con una población de más de 17 millones de habitantes. El Salvador

<sup>5</sup> OCHA Sitrep número 3. 16 november 2020.

<sup>6</sup> <https://www.infobae.com/america/agencias/2020/08/22/repunta-la-violencia-en-centroamerica-despues-de-breve-tregua-por-covid-19/>

mantiene una reducción sustancial, de 1.729 homicidios de enero a julio del 2019 a 692 en el mismo periodo del 2020, sin percibir un incremento en el período de apertura<sup>7</sup>.

### Muchas personas afectadas por la violencia generalizada se encuentran desprotegidas y desatendidas

La asistencia y protección de esta población es urgente. La pobreza, las desigualdades económicas y sociales y la vulnerabilidad son sólo algunas de las causas que explican el alarmante aumento de la inseguridad

y la violencia en la región. La expansión reciente de las redes de narcotráfico ha puesto en jaque la estabilidad política, económica y social de estos países. Las actividades ilegales de estos grupos organizados resultan en reclutamiento forzado, amenazas, extorsión, despojo, desapariciones, desplazamiento forzado, trata de personas, violaciones, tortura y asesinatos que tienen repercusiones en todas las esferas de la vida social y privada de los hombres y con mayor intensidad en las mujeres de la región, afectando el tejido social y la viabilidad de regiones enteras.

### COVID-19<sup>8</sup>

En El Salvador, Guatemala y Honduras, los primeros casos de COVID-19 se confirmaron en marzo de 2020, en la misma fecha de la declaración de pandemia global por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Rápidamente los gobiernos de los países tomaron medidas drásticas para contener la propagación del virus y evitar el colapso de los sistemas de salud, restringiendo el movimiento de personas, cerrando fronteras y aeropuertos a mitades de marzo. Tanto la enfermedad como las medidas tomadas están impactando drásticamente la salud, el bienestar y los medios de vida de millones

de personas vulnerables. Según el Panorama de Necesidades Humanitarias publicado en marzo de 2020, unos 5,2 millones de personas necesitaban ayuda humanitaria antes de la confirmación de casos de COVID-19, y se estima que el impacto de la pandemia ha aumentado esta cifra hasta los 9.2 millones de personas. La pandemia está visibilizando la limitación de los sistemas de salud de estos países, así como su capacidad de implementar programas de protección social sólidos y eficaces, lo que ha provocado las consecuencias y necesidades humanitarias que se especifican a continuación.

<sup>7</sup> <https://www.infobae.com/americas/agencias/2020/08/22/repunta-la-violencia-en-centroamerica-despues-de-breve-tregua-por-covid-19/>

<sup>8</sup> HNO Addendum COVID. OCHA. 2020.

# Impactos de la crisis y necesidades

## SALUD

En el NCA, al igual que en otros países de la región, las enfermedades infecciosas emergentes asociadas a cambios en el ambiente, los estilos de vida y los desplazamientos poblacionales, han provocado la evolución de nuevas formas patógenas de distintas variedades de virus. Estos nuevos impactos tienen implicaciones en la notificación oportuna de eventos sanitarios con potencial efecto a escala internacional, y en las estrategias de vigilancia epidemiológica y de control de enfermedades<sup>9</sup>. La pandemia de COVID-19 ha evidenciado esta realidad.

El dengue, así como la chikunguña y el zika, tienen consecuencias en la salud pública y representan un importante desafío para los sistemas de salud de la región que ahora mismo se ven aún más limitados por la crisis de COVID-19<sup>10</sup>.

**En el 2019 se registró el mayor número de casos reportados en la historia de dengue en las Américas**

con más de 3 millones de casos, superando en 30% el número de casos reportados en el año 2015. Honduras y El Salvador fueron dos de los cinco países americanos con las tasas de incidencia más altas<sup>11</sup>.

Además, el NCA sirve de paso a miles de desplazados y migrantes tanto americanos como extracontinentales, con consecuencias tanto para la salud de ellos mismos como de las poblaciones receptoras. A todo ello se suman las barreras que obstaculizan el acceso a los servicios de salud, muchas veces como consecuencia de legislaciones restrictivas, altos costos, diferencias culturales, estigma y discriminación. En el caso de las personas que viven con VIH o con otras condiciones crónicas de salud (como diabetes, hipertensión, etc.), la falta de acceso a medicamentos e insumos preventivos y de diagnóstico para el control de estas condiciones, además de los cuidados requeridos durante el tránsito migratorio, puede poner en riesgo su vida.

El impacto que la pandemia está ejerciendo sobre los sistemas de salud es mayor en estos países que se caracterizan por sus inequidades socioeconómicas, una baja inversión pública, la falta de infraestructura sanitaria adecuada y grandes brechas en el acceso a los sistemas básicos, como es el de salud. A pesar de haber sido categorizados como países de ingreso medio, grandes franjas de la población quedan invisibilizadas y fuera del alcance de potenciales medidas sociales.

<sup>9</sup> Salud en las Américas. OPS/OMS, 2017. Principales Problemas y Retos para la Salud, página 11-12.

<sup>10</sup> Idem.

<sup>11</sup> <https://iris.paho.org/handle/10665.2/51543>



#### IMPACTO DE TORMENTA TROPICAL AMANDA/CRISTÓBAL

WFP El Salvador/Mauricio Martínez

Los sistemas de salud en los tres países, al ser limitados y fragmentados, no garantizan el acceso universal necesario para hacer frente a la crisis sanitaria de la COVID-19 y al mismo tiempo garantizar otros servicios. Estos sistemas tienden a ser geográficamente centralizados, con servicios y médicos especializados concentrados en pocos centros urbanos. Las instalaciones son insuficientes para el nivel de demanda previsto en tiempos de pandemia y dependen en gran medida de las importaciones de equipamiento e insumos. En 2018, fecha de los últimos datos disponibles, los países del NCA estaban dentro de los 9 países en el mundo con el número más bajo de camas de hospital por cada 1.000 personas, en el mundo, Guatemala ubicándose en el último lugar<sup>12</sup>. Además, ya se encontraban bajo presión a causa de la epidemia de dengue que se acentuó en el 2019.

Debido a las medidas de confinamiento y restricción de movimientos, los servicios de inmunizaciones se han visto interrumpidos o se han disminuido, lo que puede provocar brotes epidémicos. También están limitados otros servicios básicos y esenciales para la salud, como los servicios de salud sexual y reproductiva, salud mental y apoyo psicosocial, y la gestión clínica de las violaciones.

<sup>12</sup> <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45337-america-latina-caribe-la-pandemia-covid-19-efectos-economicos-sociales>

## INSEGURIDAD ALIMENTARIA Y AUMENTO DE LA DESNUTRICIÓN

De los 2.000 millones de personas que padecen inseguridad alimentaria (moderada o grave) en el mundo, 205 millones viven en Latinoamérica y el Caribe (LAC). La

prevalencia de la subnutrición (PoU, por sus siglas en inglés) era de 7,4% para LAC en 2019, por debajo de la prevalencia mundial de 8,9%, resultando en casi 48 millones de personas subalimentadas.



Foto: OXFAM

### SEGURIDAD ALIMENTARIA

#### Juana, Guatemala

Juana Gutiérrez vive junto a sus cinco hijos, su esposo y su padre en una comunidad rural perteneciente al Corredor Seco en Guatemala. Antes de la pandemia ya era un reto poder acceder a alimentos por la sequía producida por el cambio climático, ahora es aún más difícil ya que no pueden salir a trabajar. La familia de Juana es una de las familias que han recibido kits alimentarios con el objetivo de apalear la crisis de hambre consecuente de la pandemia por COVID-19.

“ Sabemos que esa enfermedad no solo nos vino a afectar en estar encerrados, sino que nos afecta porque no hay de donde ganar, no se halla dinero, no se puede comprar alimentos. Aquí luchamos por tener algo que comer. ”

En la región LAC se ha registrado un aumento del hambre en los últimos años, y el número de personas subalimentadas ha aumentado en 9 millones entre 2015 y 2019. Con la pandemia las cifras se han incrementado, ralentizando los esfuerzos conjuntos en lograr la meta de Hambre Cero, según establece el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 (ODS 2). Esto se traduce en que la “nueva realidad” incrementa cada día las vulnerabilidades existentes y ha destruido los avances alcanzados para erradicar la inseguridad alimentaria y la desnutrición.

Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) de febrero de 2020, el número de personas con inseguridad alimentaria sigue en ascenso en el NCA: 3,2 millones de personas en Guatemala; 962.000 personas en Honduras y 600.000 personas en El Salvador.

Por otro lado, el Programa Mundial de Alimentos (PMA), en 2019, antes de la crisis generada por la COVID-19, señalaba

que un total de 1.62 millones de personas vivían en inseguridad alimentaria severa en El Salvador, Honduras y Guatemala, cifra que subió a 2.2 millones de personas en agosto del 2020, durante la pandemia de COVID-19. Guatemala es el país que tiene el mayor porcentaje de personas clasificadas en inseguridad alimentaria severa con 1,3 millones de personas (7.4% de la población), seguido por El Salvador con 400.000 personas (6%) y después Honduras con 500.000 personas (5.6%). Si bien estos últimos datos, arrojados por la Evaluación Remota sobre la Seguridad Alimentaria realizada por el PMA, son el resultado de una muestra parcial, indican que la inseguridad alimentaria está en aumento.

Aunque los tres países del NCA son considerados como de ingreso medio, forman parte de los 23 países que cumplen con los criterios que les permiten ser incluidos en el Global Report on Food Crises 2020 GRFC<sup>13</sup> - un análisis conjunto para

13 Cuarto Informe mundial sobre las crisis alimentarias (GRFC 2020), de publicación anual, producto concertado entre miembros de la comunidad internacional humanitaria y de desarrollo para compartir datos, análisis y conocimientos especializados sobre la seguridad alimentaria mundial. Facilitado por la Red de Información sobre Seguridad Alimentaria (FSIN).

mejores decisiones. Entre los criterios se contempla tener poblaciones que necesitan asistencia humanitaria como consecuencia de crisis climáticas o afectadas por conflicto e inseguridad.

La Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (IPC, por sus siglas en inglés) realizada en 2019, mostraba en Guatemala 3,1 millones de personas en fase de crisis (fase 3) o cerca, en Honduras 1 millón de personas y en El Salvador 302.000 personas. Según la FAO, si las personas que se enfrentan a una inseguridad alimentaria aguda obtienen la asistencia que necesitan, su situación no se volverá crónica.

### El paso de una fase a otra puede ocurrir vertiginosamente

En Honduras, el porcentaje de hogares con consumo limitado o pobre aumentó de un 8% antes de la pandemia al 21% en la actualidad. En Guatemala y Honduras,

el consumo de alimentos se redujo durante la pandemia. Por otro lado, la carencia de estadísticas oficiales o de aceptación de las cifras actuales limita la consolidación de cifras reales. Se observa en El Salvador una reducción temporal de los hogares en inseguridad alimentaria severa, la cual está vinculada a las estrategias implementadas para el manejo transitorio de la pandemia, como son: el dinamismo económico (que se inyectó en junio); la cobertura de entrega de asistencia; y las estrategias gubernamentales para financiar los alimentos en el presente. Sin embargo, se puede cuestionar la sostenibilidad de este tipo de medidas en el tiempo; ante una nueva crisis, la capacidad económica de los gobiernos podría estar comprometida.

La sequía prolongada, las situaciones de conflicto e inseguridad, el impacto en la

economía (incremento de los precios) así como las posibles situaciones sociopolíticas como consecuencia de la pandemia son los impulsores del incremento de la inseguridad alimentaria aguda y del deterioro progresivo de las condiciones alimentarias. En Guatemala, un estudio de OXFAM<sup>14</sup>, aunque tratándose de una muestra relativamente modesta, indica un incremento de hogares que requieren asistencia alimentaria en los municipios de Chiquimula y Baja Verapaz; la inseguridad alimentaria severa pasó de 7.4% en 2019 a 28.8% en 2020 y la inseguridad alimentaria moderada pasó de 17.8% a 28.8%.

Estos escenarios que han sufrido los tres países del Norte de Centroamérica incrementan la inseguridad alimentaria y ponen en riesgo directo a las poblaciones más vulnerables como los menores de cinco años, las personas con enfermedades crónicas, los adultos mayores, las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y afrodescendientes, las mujeres indígenas rurales, y madres de hogares monoparentales. Se evidencia un incremento de la desnutrición en los tres países sumando actualmente unos 4,7 millones de personas en desnutrición<sup>15</sup>, distribuidas de la siguiente manera: Guatemala 2,8 millones, Honduras 1,3 millones y El Salvador 0,6 millones de personas. En el caso de la prevalencia de subnutrición (PoU), es de 16.1% en Guatemala, de 13.8% en Honduras, y de 8.9% en El Salvador (FAO).

Es necesario mantener una alimentación adecuada para evitar problemas de retraso del crecimiento infantil o de desnutrición crónica en niños y niñas de menos de cinco años. Entre 1990 y 2018, Mesoamérica mostró una reducción notoria de 50% de la prevalencia de desnutrición crónica, pasando del 32% al 13%. Sin embargo, la realidad ha

14 "El Hambre es la medida del COVID-19"2020.

15 FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2020. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/ca9692es>

cambiado. Al desencadenarse la pandemia en LAC, unos 4,8 millones de niños y niñas menores de cinco años presentan baja talla para la edad. Alcanzar las metas globales de nutrición para el 2025 parece ser ahora un objetivo irrealizable. En enero de 2020, World Visión indicó que más de 900.000 personas estaban en inseguridad alimentaria en Honduras por la sequía y señaló que según las proyecciones del PMA, la falta de alimentos afectaría más a los niños, ya que el 23 % de los menores de 5 años padecen de desnutrición crónica<sup>16</sup>.

**Adicionalmente, la región latinoamericana se caracteriza por una inequidad en la distribución de las riquezas**

Los escenarios de ingresos para cada país son distintos e incluso las regiones y subregiones tienen sus propias particularidades vinculadas a temas culturales, políticos, sociales y al tipo de zonas de subsistencias. A pesar de que los gobiernos

están respondiendo a la población afectada mediante programas sociales, en los países del NCA se ha registrado un número creciente de protestas por la falta de asistencia alimentaria e incluso se han incrementado las manifestaciones pacíficas permanentes para obtener insumos. Ante la ocurrencia de otra crisis o emergencia, es preocupante que haya un mayor número de personas pasando de inseguridad alimentaria aguda a severa. El escenario multi emergencia complica aún más la realidad de los países, al no poder hacer frente a las necesidades previas y emergentes en una sociedad convulsionada por el hambre.

## VIOLENCIA DE GÉNERO

En los países del NCA, la violencia basada en género (VBG) está arraigada en las normas sociales y exacerbada por la violencia y la impunidad<sup>17</sup>. En un contexto de violencia crónica, las mujeres se enfrentan continuamente al acoso sexual y a la violencia de género.

En la última década han surgido nuevas formas de violencia contra las mujeres, como la violencia cibernética. Además, el perfil de las víctimas incluye cada vez más a las defensoras de los derechos humanos y las mujeres migrantes.

Las organizaciones de la sociedad civil informan que la situación de los derechos humanos ha empeorado durante el año 2020, en particular la violencia contra la mujer y los delitos cometidos por Internet<sup>18</sup>.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), los países de la región con mayor tasa de feminicidios por cada 100.000 habitantes son El Salvador (6.8) y Honduras (5.1)<sup>19</sup>.

Los delitos contra las mujeres son de los más denunciados en Guatemala. De los 12 casos de violencia sexual que se reporta todos los días, el 91% de las víctimas son niñas o adolescentes. De enero a mayo de 2020 se registraron 1.962 embarazos en niñas de 10 a 14 años y 44.901 en niñas y adolescentes de 15 a 19 años. En el 2019 el Ministerio Público recibió 25.001 denuncias por delitos contra las niñas y las adolescentes mujeres, en comparación con 7.781 denuncias de enero a junio de 2020, de las cuales 2.113 son de violencia sexual y 2.508 por maltrato infantil<sup>20</sup>.

<sup>16</sup> UTSAN 2019.

<sup>17</sup> [https://www.hrw.org/es/report/2020/05/19/deportacion-con-escala/fracaso-de-las-medidas-de-proteccion-que-establece-el#\\_ftn139](https://www.hrw.org/es/report/2020/05/19/deportacion-con-escala/fracaso-de-las-medidas-de-proteccion-que-establece-el#_ftn139)

<sup>18</sup> <https://reliefweb.int/report/mexico/unhcr-north-central-america-situation-fact-sheet-august-2020>

<sup>19</sup> HNO Centro América. OCHA. 2020.

<sup>20</sup> <https://reliefweb.int/report/guatemala/unicef-hace-un-llamado-para-romper-los-roles-y-estereotipos-de-g-nero-que-impiden>

En los últimos años, dado el contexto y las difíciles condiciones de vida de las mujeres, la migración ha adquirido una dimensión cada vez más femenina, exponiendo mujeres y niñas a varias formas de violencia (de género) durante la ruta migratoria. En El Salvador, las mujeres representan el 54% de la población desplazada por violencia. (HNO 2020).

### En una región que cuenta con una de las tasas más altas de VBG, las mujeres son aún más vulnerables en un contexto de pandemia como la actual

La pandemia ha aumentado los casos de VBG, y en especial la violencia doméstica pues las restricciones de movimiento obligan a mujeres y niñas a convivir con sus agresores. Además, el cierre de las escuelas está despojando a las niñas y adolescentes de un medio de protección.

El cumplimiento de la cuarentena o encierros supone para ellas el riesgo de ser víctimas de abusos, embarazos forzados y violencia sexual e igualmente les limita el acceso a servicios esenciales para la atención médica, psicológica y legal por falta de transporte, horarios restringidos de operadores de justicia y escasa cobertura de los servicios remotos, especialmente para mujeres indígenas, rurales, mujeres con discapacidad, mujeres trans y con enfermedades crónicas.

El Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, pidió que se adopten medidas para hacer frente al “espantoso aumento mundial de la violencia en el hogar” dirigida a las mujeres y las niñas vinculado al confinamiento, y los países del NCA no son una excepción<sup>21</sup>.

Las medidas de restricción y confinamiento por COVID-19 han aumentado la violencia intrafamiliar en los tres países. En Honduras

hubo un incremento del 4.1% (71) de denuncias semanales por violencia en el hogar después de implementar las medidas para reducir el impacto de la pandemia<sup>22</sup>, mientras en septiembre 2020 el PNUD a través de Infosegura reporta un aumento del 22% de las lesiones a mujeres<sup>23</sup>. En Guatemala, entre enero y junio de 2020, los hechos de violencia intrafamiliar presentaron un incremento del 26.3% en relación al mismo periodo del año anterior (472 casos en 2019 frente a 596 en el 2020). En El Salvador, las llamadas al 911 para denunciar violencia intrafamiliar aumentaron en un 22% en los meses de marzo y abril de 2020 respecto al mismo período en 2019<sup>24</sup>.

Por otro lado, ante el limitado acceso a servicios básicos, muchas personas recurren a mecanismos de supervivencia negativos, como el trabajo sexual, lo que las ponen en mayor riesgo tanto en términos de salud como al exponerse a la violencia y la explotación por parte de las bandas criminales.

A su vez, el cierre de las fronteras y la falta de mecanismos de protección en las mismas están llevando a las mujeres desplazadas víctimas de VBG a acudir a redes de tráfico ilícito de migrantes. Por último, la paralización de la labor de las organizaciones de la sociedad civil está dejando a las víctimas sin la única protección que estas podían encontrar<sup>25</sup>.

La respuesta al aumento de la violencia de género se complica aún más por el hecho de que las instituciones ya están sometidas a una enorme presión por las exigencias de hacer frente a la pandemia y a medida que el virus se propague, la vulnerabilidad de las mujeres y las niñas será mayor.

21 <https://news.un.org/en/story/2020/04/1061052#:~:text=UN%20chief%20Ant%C3%B3nio%20Guterres%20is,to%20the%20COVID%2D19%20pandemic>

22 Observatorio Nacional de la Violencia, UNAH/IUDPAS, mayo de 2020.

23 <https://infosegura.org/2020/10/13/movilidad-humana-desarrollo-y-seguridad-ciudadana-en-honduras-el-salvador-y-guatemala/>

24 <https://infosegura.org/2020/09/18/analisis-sobre-la-situacion-de-violencia-y-seguridad-ciudadana-1er-semester-2020/>

25 <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Solidar-COVID-ES2020-V6.pdf>

## CRISIS DE PROTECCIÓN Y DESPLAZAMIENTO

## DESPLAZAMIENTO

## Lucía, El Salvador

Lucía forma parte de una comunidad que recibe y produce desplazados internos. Ejerce de lideresa en la comunidad, y brinda información a personas desplazadas de otras colonias sobre el tipo de ayuda que existe, y sobre organizaciones como ACNUR.

“ Les compartimos información sobre las medidas para prevenir el virus, consejos de limpieza y distanciamiento social. En mi familia por ahora estamos estables, pero hay vecinos que están muy necesitados. Tengo unos vecinos muy viejitos que dependían de las ventas ambulantes. La señora tiene problemas de azúcar y el señor sufre de insuficiencia renal, y ninguno ha recibido ninguna ayuda del gobierno. Por ahora, entre mis vecinos y yo hemos reunido algunas cosas, como arroz, frijoles, plátanos, para que puedan comer. Por ahora, yo sigo estudiando a distancia, al igual que mi hermanito. Por lo menos así pasamos el tiempo. ”



Foto: ACNUR

La violencia e inseguridad crónica, la pobreza, los factores climáticos, así como las limitaciones de la institucionalidad para ofrecer una respuesta completa sitúan a las personas de los países del NCA en situaciones de desprotección que favorecen el desplazamiento interno o a países de la zona<sup>26</sup>.

A lo largo del 2020 y debido al impacto de la pandemia de la COVID-19 se ha producido una exacerbación en la desprotección en comunidades enteras en el NCA.

Los grupos criminales han utilizado el confinamiento para fortalecer su control sobre las comunidades, intensificando la extorsión, el tráfico de drogas y la violencia sexual y de género, y usando las desapariciones forzadas, los asesinatos y las amenazas de muerte contra quienes no cumplen<sup>27</sup>.

En Guatemala, por ejemplo, la tasa de homicidios, las actividades de las pandillas y otros grupos de delincuencia organizada están aumentando desde que se puso en marcha el sistema de alertas COVID-19 y varios acontecimientos violentos han obligado a docenas de familias indígenas a abandonar sus tierras<sup>28</sup>.

Dado el deterioro de las oportunidades de trabajo y la violencia, en los países del NCA hay cada vez más personas dispuestas a desplazarse dentro de sus países o arriesgarse en una ruta migratoria fuera de sus países. A finales de 2019, había unos 247.000 desplazados internos en Honduras y al menos 71.500 en El Salvador<sup>29</sup>. En Guatemala se estima que unas 242.005 personas se encuentran desplazadas internamente. En los tres países, las personas se desplazan

26 Tras los pasos del migrante. Perspectivas y experiencias de la migración de El Salvador, Guatemala y Honduras en Estados Unidos. BID, diciembre 2019. <https://publications.iadb.org/en/tras-los-pasos-del-migrante-perspectivas-y-experiencias-de-la-migracion-de-el-salvador-guatemala-y>

27 Addendum (La crisis de desplazamiento interno en Centroamérica se ve agravada por el COVID-19. ACNUR, 15 de mayo de 2020).

28 <https://reliefweb.int/report/mexico/unhcr-north-central-america-situation-fact-sheet-august-2020>

29 La crisis de desplazamiento interno en Centroamérica se ve agravada por el COVID-19. <https://reporting.unhcr.org/sites/default/files/UNHCR%20North%20of%20Central%20America%20Update%20-%202013DEC19.pdf>

**Durante el primer trimestre de 2020, las solicitudes de asilo en México crecieron un 33% en comparación con el mismo periodo del año anterior.**

generalmente a territorios con igual o mayor inseguridad y el desplazamiento interno es la antesala de la migración transfronteriza.

A mediados de 2019, eran 386.480 refugiados, refugiadas y solicitantes de asilo de los países del NCA en el mundo, comparado con los 470.000 en agosto de 2020. En el contexto de

la pandemia y pese a las medidas de confinamiento, los desplazamientos provocados por la violencia continúan, en particular desde El Salvador y Honduras. Durante el primer trimestre de 2020, las solicitudes de asilo en México crecieron un 33% en comparación con el mismo periodo del año anterior.

Las nuevas solicitudes de asilo, cerca de 17.800, presentadas en 2020, provenían principalmente de nacionales de Honduras, entre otros países<sup>31</sup>.

Las personas migrantes suelen enfrentarse, durante todo el trayecto migratorio, a continuas desigualdades que limitan el pleno ejercicio de sus derechos y protección. Las rutas peligrosas conllevan más riesgos de exposición a abusos, explotación o tráfico ilegal de migrantes.

En ocasiones, los migrantes que llegan a un nuevo país no reciben la información y asistencia humanitaria adecuada, dependen de organizaciones de la sociedad civil, las cuales ven sus capacidades desbordadas, o se enfrentan a sistemas de asilo colapsados, detenciones migratorias y niveles de violencia igual de graves que en sus países de origen.

La indocumentación, así como la falta de empleo o empleos en peores condiciones que las personas del país, son otros de los

problemas que repercuten en la protección de estas personas.

La pandemia de la COVID-19 ha aumentado todos estos desafíos de protección. Los procesos de solicitud de asilo se han dilatado en el tiempo debido a reducción de personal y horarios de trabajo de las instituciones, dejando a algunas personas sin documentación.

En segundo lugar, las vulnerabilidades de las personas migrantes se han visto incrementadas por las escasas opciones de empleo y las limitadas capacidades de asistencia de los actores humanitarios.

Para las personas en tránsito que se encuentran bloqueadas dentro de un país debido al cierre de las fronteras, la situación también supone un gran desafío, ya que deben recurrir a la búsqueda de empleo o a la generación de actividades económicas en el país, para poder sobrevivir. En la mayoría de los casos, las personas migrantes se ven obligadas a vivir en aldeas locales cercanas a los puntos fronterizos<sup>32</sup>.

Debido a los altos costos y riesgos relacionados con la migración fuera de las fronteras, emprender el viaje en grupos o 'caravanas', es visto como una estrategia de protección. Desde enero de 2019, aproximadamente 60.000 personas integrantes de estos grupos han salido de Honduras, El Salvador o Guatemala hacia Estados Unidos.

En el contexto de la pandemia, el fenómeno de las caravanas ha continuado. Entre el 30 de septiembre y el 1 de octubre de 2020, un grupo de alrededor de 3.500 a 4.000 personas se desplazaron desde Honduras hacia Guatemala<sup>33</sup>. La recepción y asistencia de las caravanas de migrantes es difícil en el contexto de la pandemia debido a los protocolos

30 <http://reporting.unhcr.org/sites/default/files/UNHCR%20North%20of%20Central%20America%20Update%20-%202013DEC19.pdf>  
<https://reliefweb.int/report/mexico/unhcr-north-central-america-situation-fact-sheet-august-2020>

31 <https://www.acnur.org/noticias/briefing/2020/4/5ea818924/a-pesar-de-las-restricciones-por-la-pandemia-las-personas-que-huyen-de.html>

32 <https://media.ifrc.org/ifrc/2020/09/04/tireless-work-behalf-migrants/>

33 <https://reliefweb.int/report/honduras/honduras-movimiento-masivo-de-poblaci-n-en-el-norte-de-centro-am-rica-flash-update>

de prevención y al riesgo de contagio. Los integrantes de estas caravanas están expuestos a riesgo extremo de propagación masiva del virus y enfrentan una falta de suministros, la imposibilidad de cumplir con las reglas de distanciamiento físico e higiene, y una accesibilidad limitada a las pruebas de PCR.

La llegada irregular a Estados Unidos, entre otras causas, provoca el retorno involuntario de muchos migrantes. Las personas retornadas vuelven a sus lugares de origen en busca del apoyo de sus familias y de trabajo. Sin embargo, los municipios en donde las vulnerabilidades se ven agravadas por inseguridad y conflictividad social, coinciden con los municipios que presentan mayor cantidad de retornados. Este es un problema común a los tres países del NCA<sup>34</sup>.

### La recepción de personas deportadas y retornadas en los países del NCA representa un desafío de protección añadido durante la respuesta de la COVID-19

A pesar de las restricciones de movilidad y cierre de fronteras, durante los meses de marzo y abril las deportaciones de nacionales, incluyendo niños, niñas y adolescentes no acompañados, desde México y Estados Unidos hacia Guatemala, Honduras y El Salvador, con excepción de algunas pausas, han continuado.

Para el periodo entre enero y septiembre de 2020, el número de personas retornadas en los tres países del NCA ha disminuido en comparación con el mismo periodo en 2019. (Guatemala recibió a 80.168 retornados en 2019 y 33.314 en 2020, Honduras 90.649 en 2019 y 31.168 en 2020 y El Salvador 29.437 en 2019 y 8.478 en 2020)<sup>35</sup>.

Las autoridades de Estados Unidos han retornado a unos 1.000 niños y niñas migrantes no acompañados a México y a los países del NCA entre los meses de marzo y mayo de 2020, colocándolos en un alto riesgo dada la falta de protección en sus comunidades, agravada por la pandemia de COVID-19. A ellos se suman 447 niños y niñas más retornados de México a los tres países centroamericanos<sup>36</sup>.

Al llegar a sus países de origen, las personas deportadas y retornadas son transferidas a centros de cuarentena obligatorios, donde en ocasiones son víctimas de estigmatización. A pesar de los esfuerzos de los gobiernos para establecer una recepción adecuada, estos centros a menudo carecen de la capacidad y las condiciones para albergar a las personas en línea con las medidas de salud pública adoptadas ante la pandemia. La falta de medidas de prevención como el aislamiento físico y las prácticas de higiene básicas en condiciones sanitarias precarias contribuyen a la diseminación del virus e incrementan las presiones sobre los sistemas de salud públicos, que ya tienen una limitada capacidad de respuesta. Así mismo, tampoco cuentan con mecanismos fiables para identificar las necesidades de protección y asegurar una respuesta integral y eficaz.

### DETERIORO SOCIOECONÓMICO

La COVID-19 está representando no solo un problema de salud pública, sino que en este tipo de países también representa una crisis integral de impacto económico, social y político. Para evitar la rápida propagación del coronavirus, se tomaron medidas de cuarentena y aislamiento físico que han provocado pérdidas de empleo y reducido los ingresos de las personas y familias con precariedad laboral. La pérdida de ingresos afecta en mayor medida a aquellos sectores

34 <https://infosegura.org/2020/10/13/movilidad-humana-desarrollo-y-seguridad-ciudadan-en-honduras-el-salvador-y-guatemala/>

35 <https://mic.iom.int/webntmi/el%20salvador/>

36 <https://news.un.org/es/story/2020/05/1474832>

de la población que se encuentran en situación de pobreza y vulnerabilidad. Si bien El Salvador, Guatemala y Honduras están clasificados como países de ingresos medios, una mayoría de la población trabaja en el sector informal sin ninguna protección social y no se han beneficiado del limitado crecimiento económico que ha caracterizado a la región en los últimos años.

### El ingreso real per cápita disminuyó para los sectores más vulnerables.

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en estos países se registró una pérdida de horas de trabajo de alrededor del 28% en el segundo trimestre de 2020, a saber, 105 millones de empleos a tiempo completo equivalentes, con respecto a la estimación previa del 18,3%. Se trata de la pérdida de horas de trabajo más acusada en las principales regiones geográficas analizadas. Solo el aumento del desempleo resultaría en un incremento del índice de Gini de entre un 1% y un 2%, sin considerar el aumento adicional provocado por una caída en los ingresos del empleo que afecte en mayor medida a los hogares de menores recursos<sup>37</sup>.

El espectro de la recesión económica se hace cada vez más visible a medida que crece el impacto de las restricciones de movimiento tanto internas como externas impuestas por las autoridades para frenar la pandemia. En los tres países, el aumento del desempleo está generando grandes pérdidas de ingresos y afectando los ya limitados medios de vida de muchas personas. Al mismo tiempo que los precios de los alimentos han subido en varios lugares, las restricciones de movimiento de COVID-19 dificultan el acceso a los alimentos

tanto en las zonas urbanas como rurales.

En los mercados de trabajo del NCA predominan las pequeñas y medianas empresas (PYMES) y la economía informal, que se caracteriza por ingresos bajos y la ausencia de seguridad social: en los tres países, alrededor del 70% de la población trabaja en la informalidad. En consecuencia, muchas personas se ven así en la incapacidad de recibir subsidios u otro tipo de apoyo financiero por no aparecer en ninguna nómina.

La crisis generada por la pandemia ocurrió cuando la tendencia de las remesas estaba ya a la baja. Estos envíos de dinero de familiares trabajando en el extranjero constituyen muchas veces una línea de vida para muchas familias centroamericanas, en particular las monoparentales<sup>38</sup>. Según el Banco Mundial, en el transcurso del año deberían de caer marcadamente, debido en gran parte al desplome de los salarios y el empleo de los trabajadores migrantes. En el contexto de la crisis de la COVID-19, los costos de transferir remesas a la región tienden a elevarse debido a las dificultades operativas que enfrentan los proveedores de estos servicios. Con el freno o casi paralización de la actividad económica en todos los países, los grupos más pobres ya no reciben ese apoyo, con el riesgo de caer en una situación aún más crítica. En Guatemala, se reportaba ya en marzo una contracción de entre el 25 a 30% de las remesas provenientes de los Estados Unidos<sup>39</sup>.

Además, con el cierre de las actividades comerciales y productivas la recaudación tributaria, de por sí baja en los tres países, se ha visto reducida, lo que impacta en la capacidad de inversión pública en programas de carácter social.

37 Informe sobre el impacto económico en América Latina y el Caribe de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). CEPAL. 2020.

38 Según the Global Knowledge Partnership on Migration and Development (KNOMAD), en 2019 las remesas representan el 21% de PIB en El Salvador, el 13.1% en Guatemala, y el 22% en Honduras: <https://www.knomad.org/data/remittances>

39 El Banco Mundial prevé la mayor caída de remesas de la historia reciente. Banco Mundial, 22 de abril de 2020.

# Personas afectadas

La convergencia de las crisis más el impacto de la pandemia está afectando de manera discriminada diversos grupos de población y su capacidad de respuesta

La imposibilidad de trabajar o estudiar desde el domicilio, las condiciones de hacinamiento y la falta de acceso a agua y saneamiento aumentan el riesgo de infección de la población en situación de pobreza y vulnerabilidad y limitan derechos como el de educación para muchos niños, niñas y adolescentes (NNA). Todas las vulnerabilidades de los

grupos poblacionales identificados en el HNO en marzo de 2020 se han exacerbado debido a la pandemia.

## MUJERES

Las mujeres embarazadas indígenas y rurales, que viven a menudo en situación de pobreza y con limitado o nulo acceso a servicios de salud, acumulan varias vulnerabilidades críticas que se han visto agudizadas por el impacto de la pandemia. La presión sobre los sistemas de salud afecta significativamente a las mujeres ya que, según una encuesta de la CEPAL, representan la gran mayoría del total de personas ocupadas en este sector<sup>40</sup>. Las mujeres trabajan también mayoritariamente en el sector de los servicios, particularmente afectado por la crisis. Por otro lado, un aumento drástico de la violencia de



Foto: PMA Honduras

## SEGURIDAD ALIMENTARIA

### Daysi, Honduras

Daysi es una madre soltera de Comayagua. Fue una de las beneficiarias de la ayuda alimentaria que diversas organizaciones están realizando en respuesta a la actual emergencia sanitaria.

“ Lo que hacíamos con mis hijos es tomar un cafecito por la mañana y de ahí comíamos hasta en la tarde, solo comíamos un tiempo en el día. ”

<sup>40</sup> Censo INE, 2018.

género, incluso a manos de su pareja, se ha manifestado en los tres países, que ya registraban las tasas más altas de VBG en el mundo. En un contexto de confinamiento, cierre de escuelas y necesidad de cuidados ante la posible presencia de uno o más contagiados en el hogar, la carga de trabajo doméstico no remunerado que asumen las mujeres, las adolescentes y las niñas, así como los casos de violencia hacia ellas, se incrementan significativamente.

Si bien la crisis afecta a toda la fuerza de trabajo, la situación de los trabajadores informales de ambos sexos, y especialmente la de las mujeres y las personas jóvenes, indígenas, afrodescendientes y migrantes resulta de la confluencia de los ejes de la desigualdad y constituye un fuerte núcleo de vulnerabilidad. Las trabajadoras domésticas remuneradas (el 11,4% de las mujeres ocupadas), muchas de ellas migrantes, indígenas o afrodescendientes, se encuentran en una situación particularmente compleja. Pocas tienen acceso a la seguridad social, y están más desprotegidas en escenarios de desempleo sostenido. Las medidas de distanciamiento físico les impiden desarrollar sus actividades y generar ingresos que les permitan mantenerse fuera de la pobreza.

### NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES (NNA)

La desaparición de oportunidades educativas ha dejado a casi 11 millones de NNA sin derecho a la educación y a una mayor exposición a todo tipo de violencia que están acentuando la vulnerabilidad de NNA y perjudican gravemente su futuro inmediato. En los hogares más pobres la modalidad de educación a distancia es a menudo imposible así que de prolongarse aún más el período de suspensión, aumentará el riesgo de abandono escolar, particularmente

para los afectados por la caída drástica de los ingresos familiares. Aumenta también el riesgo para la salud mental de los niños, niñas y adolescentes a raíz del confinamiento y el estrés familiar. Es probable también que aumente el riesgo de trabajo infantil y/o el riesgo de abandono a raíz de la contracción de los ingresos de las familias.

### INDÍGENAS Y AFRODESCENDIENTES

En el norte de Centroamérica, al igual que en otras regiones del mundo, estas poblaciones pertenecen en su gran mayoría a los grupos más pobres y/o invisibilizados. La situación de los pueblos indígenas en la mayoría de los aspectos es mucho peor que la de otras personas no indígenas con características similares, como el mismo nivel de educación, edad, lugar de residencia rural o urbana, tipo de trabajo y las tipologías de hogar. El limitado acceso a servicios básicos como educación, salud y medios de sanitización, y el hacinamiento, entre otros factores, aumentan la morbilidad, mientras las malas condiciones de salud los vuelve una población de alto riesgo de mortalidad por epidemias. Además, la comunicación de riesgos representa un desafío en regiones multiculturales y multiétnicas donde se hablan varios idiomas.

### LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD

Las personas con discapacidad, al depender de los cuidados de otras personas o al tener dificultades para desplazarse o conseguir ayuda, son particularmente vulnerables a la propagación del virus y al descuido. En Guatemala, el 10% de la población tiene al menos una dificultad para realizar actividades cotidianas<sup>41</sup>.

41 [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/4/S2000264\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/4/S2000264_es.pdf)

## PERSONAS LGBTIQ+

En los países del NCA, las personas LGBTIQ+ tienen más restricciones en el acceso a servicios básicos como la salud y educación, así como a empleo, además de ser vulnerables a crímenes de odio, de trato inhumano, y de trata con fines de explotación sexual. En El Salvador, solo el 50% de la población LGBTIQ+ terminó su educación primaria. Adicionalmente,

organizaciones LGBTIQ+ vienen denunciando persecución por parte de grupos criminales y también de agentes estatales. El desplazamiento representa una forma de autoprotección: 88% de los solicitantes de asilo LGBTIQ+ del NCA sufrieron violencia sexual y de género en su país de origen. (Fuente HNO NCA 2020) (REDLAC, septiembre de 2019<sup>42</sup>).

### GRUPOS VULNERABLES/LGBTIQ+

#### Óscar, Guatemala

Óscar huyó de Honduras después de recibir amenazas de muerte por su trabajo como activista LGBTIQ+, y buscó protección en Guatemala como solicitante de asilo. Ahora se enfrenta al reto de reconstruir su vida en medio de la pandemia de la COVID-19.

“ Trato de no salir mucho de casa. Estoy acostumbrado a no salir mucho desde que llegué a Guatemala, pero ahora me siento más solo, más aburrido. Pero procuro no deprimirme y procuro estar en contacto con amigos y seres queridos por medio de WhatsApp y teléfono. No sé cuánto vaya a durar esto, pero me toca racionar la comida para que dure más tiempo. Y trato de tener ánimos mientras tarda esto. Estoy seguro de que vamos a salir de esto como siempre salimos de todo. Es bien difícil estar solo, sin mi familia. ”



Foto: ACNUR

42 <https://reliefweb.int/report/guatemala/el-impacto-de-la-violencia-sobre-la-comunidad-lgbti-en-el-norte-de-centroam-rica>



**FOTO**  
*Unión Europea (ECHO)/A. Aragón*

# Planes de respuesta por país

## El Salvador



POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN AFECTADA	POBLACIÓN CON NECESIDAD	POBLACIÓN META	PRESUPUESTO
6,7M	2,6M	1,7M	737K	57,9M

### ANÁLISIS DE SITUACIÓN

En El Salvador, con un débil sistema de salud con poca cobertura -sólo 1,3 camas de hospital y 2,8 médicos por cada 1.000 habitantes- la pandemia está poniendo a prueba la capacidad de respuesta. Las medidas preventivas aplicadas por el gobierno desde el principio, como el cierre de aeropuertos, los controles fronterizos y la apertura de centros de cuarentena, se han visto cuestionadas por el retorno forzoso de migrantes, principalmente desde los Estados Unidos, que se ha mantenido constante a pesar de las restricciones de movimiento. La temporada de huracanes, inusualmente activa ha tenido consecuencias en El Salvador con la Tormenta Tropical Amanda<sup>43</sup>, que ha afectado a las personas más vulnerables en un país que ocupa el puesto 18 en el Índice de Riesgo Mundial 2019.

La inseguridad alimentaria ha ido en aumento, pasando de 630.000 personas afectadas en octubre de 2019 a 811.800 personas afectadas en mayo de 2020. Debido a la contracción de la economía<sup>44</sup> y a la disminución de las remesas, que normalmente constituyen más del 20% del PIB, las tasas de pobreza podrían aumentar del 33,7% en 2019 al 37,3% a finales de 2020. La pobreza extrema podría alcanzar el 9,6% de la población en 2020, en comparación con el 7,4% en 2019<sup>45</sup>.

El cierre de centros educativos por la COVID-19 desde el 11 de marzo afectó a más de 1,1 millones de estudiantes en el país, que se han visto obligados a recurrir a modalidades a distancia como la educación en línea para poder continuar el aprendizaje. Según datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples

de 2018, se estima que del total de personas de diez años o más que son estudiantes (1,1 millones), solo el 61% tiene acceso a internet y el 44.8% lo hace desde un celular. A pesar de todos los esfuerzos realizados por el Ministerio de Educación para asegurar la continuidad educativa bajo un sistema multiplataforma, la pandemia incrementa la exclusión y el rezago escolar, que en muchos casos podría terminar en abandono escolar, el cual podría ser irreversible si no se toman medidas al respecto. Entre los grupos susceptibles del abandono escolar a causa de la enseñanza no presencial se encuentran los NNA cuyas familias no tienen acceso a internet y no disponen de los dispositivos tecnológicos necesarios. La deserción y el abandono escolar podrían hacer retroceder y afectar los avances en el Índice de Desarrollo Humano (IDH).

El país tiene los índices de violencia y delincuencia más altos del mundo, incluida la violencia de género. Los informes sobre la violencia doméstica señalan un aumento del 70% entre marzo y mayo de 2020 en comparación con el mismo período en 2019, y existe la creciente preocupación de que, sin un apoyo y una atención adicionales a la violencia de género, las tasas podrían seguir aumentando hasta bien entrado el año 2021. La violencia entre los grupos armados y la actividad de las bandas siguen causando desplazamientos, y el ACNUR estima que actualmente hay más de 71.000 personas desplazadas, lo que agrava las necesidades de protección de los más vulnerables. Alrededor de 1,1 millones de niños, niñas y adolescentes se han visto afectados por el cierre de instalaciones educativas, y sólo el 61% de ellos pueden acceder a plataformas de educación virtual.

43 El Salvador: COVID-19 Informe de situación No.15 Al 21 de julio 2020. OCHA <https://bit.ly/3gP4NAp>

44 El impacto del COVID-19 en las economías de la región (Centroamérica). IDB, Abril 2020.

45 El desafío social en tiempos del COVID-19. ECLAC, Mayo 12, 2020.

## ENFOQUE DE LA RESPUESTA

Ante esta situación de emergencia, el Equipo Humanitario de País (EHP), liderado por la Coordinadora Residente (RC) de las Naciones Unidas en El Salvador, se ha activado rápidamente para responder a las necesidades humanitarias que se han generado a causa de la propagación del virus.

A través de los 8 sectores temáticos se procedió a trabajar de acuerdo con los lineamientos de respuesta definidos en el Comité Permanente entre Organismos (IASC). Bajo el liderazgo de la RC y el soporte técnico de OPS/OMS, OCHA y PMA, los sectores trabajaron en la elaboración de un Plan de Respuesta Humanitaria (PRH) con el objetivo de definir las principales líneas estratégicas para una respuesta coordinada y efectiva con acciones de corto y mediano plazo. Dicho Plan fue validado y publicado el 30 de abril de 2020. Posteriormente y para garantizar la continuidad de la implementación de acciones prioritarias, el Plan fue revisado de cara al 2021, para reiterar la importancia de la continuidad de las acciones planteadas y satisfacer las necesidades humanitarias de la población más vulnerable, que después de más de cinco meses de la evolución de la situación, aún siguen latentes a pesar de la amplia respuesta del gobierno y de las organizaciones miembros del EHP.

## PRIORIDADES DE LA RESPUESTA

Para la primera versión del Plan de Respuesta Humanitaria, se estimó un costo total de US\$137 millones para atender a 1,7 millones de personas, sin embargo, para la revisión que se efectuó en septiembre, el EHP, basándose en la evolución de la crisis humanitaria, realizó por cada sector un análisis de necesidades humanitarias y prioridades de la respuesta

humanitaria 2021, el cual se hizo en tres etapas, (1) análisis de la población impactada con un total estimado de 2.6 millones de personas, el cual arrojó el número mayor (población afectada) con base en fuentes oficiales y secundarias; (2) análisis para la identificación de la población con necesidades humanitarias (PIN) y (3) análisis para la priorización de la respuesta del sector, donde se identificó la población con necesidades humanitarias urgentes (Target/meta), en la cual se enfocaría la respuesta del EHP. Por lo anterior, se estima que para satisfacer las necesidades humanitarias de grupo meta (736.966 personas), se necesita una inversión de \$57,9 millones de dólares. Con una inversión actual de todo el EHP de \$17,3 millones de dólares (29.68% del total), con una brecha de \$40,6 millones que se necesita cubrir.

Son ocho los sectores activos en la respuesta, liderados por las agencias ONU: (1) Salud-OPS/OMS; (2) Seguridad Alimentaria y Nutricional-PMA/FAO/UNICEF; (3) Agua, Saneamiento e Higiene (WASH por sus siglas en inglés)-UNICEF; (4) Protección- ACNUR/UNICEF; (5) Albergues o Centros de Cuarentena- OIM; (6) Logística-Telecomunicaciones-PMA, educación en emergencias -UNICEF/SAVE THE CHILDREN y (8) Recuperación Temprana-PNUD. Estos buscarán de manera integral responder a las necesidades de inseguridad alimentaria, acceso a agua segura y saneamiento, protección de grupos vulnerables como niñez, personas con discapacidad, personas desplazadas, así como la prevención y atención de casos de violencia de género, además de dirigir acciones para la continuidad de los servicios de salud tanto por COVID-19 como por otras enfermedades, atención en nutrición, restablecimiento del proceso de educación y la recuperación de medios de vida e integración al mercado laboral de muchas personas que se quedaron sin empleo por la crisis.

# Guatemala



POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN AFECTADA	POBLACIÓN CON NECESIDAD	POBLACIÓN META	PRESUPUESTO
16,8M	9,9M	5,9M <sup>46</sup>	715K	84,7M

## ANÁLISIS DE SITUACIÓN

Al 3 de septiembre de 2020, Guatemala registra el mayor número de casos de COVID en América Central, y el segundo país en muertes por millón de habitantes en la región, con 156. La presencia del virus en el país se debe en gran parte a un sistema de salud débil con una capacidad limitada, incluso para la vigilancia epidemiológica. La Organización Mundial de la Salud (OMS) señala que hay solamente 0,6 camas de hospital y 0,3 médicos por cada 1.000 personas, las cifras más bajas de la región<sup>47</sup>. Unos 2,5 millones de personas carecen de cobertura de salud pública, incluidos 2 millones en zonas fronterizas remotas, mientras que los casos de dengue aumentaron en un 650% de 2018 a 2019 y siguen aumentando en 2020.

Las interrupciones de los servicios de salud ordinarios debidas a las medidas de cierre por COVID-19 y a la disminución de la capacidad del sistema de salud ya han hecho que el número de niñas y niños con desnutrición se duplique, pasando de 11.941 a finales de agosto de 2019 a 26,113 (22 fallecidos) al 21 de noviembre de 2020<sup>48</sup>. Unos 7,8 millones de personas se ven afectadas por una inseguridad alimentaria de moderada a grave. Un millón de esas personas con inseguridad alimentaria viven en comunidades rurales del Corredor Seco, una región que sufre sequías e inundaciones relacionadas con el clima y que ahora requiere una atención más urgente debido a su mayor vulnerabilidad ante la pandemia. Algunos informes indican un

aumento del 102% de los hogares que necesitan asistencia humanitaria en las zonas vulnerables en comparación con el año pasado (un aumento del 289,2% de la inseguridad alimentaria grave y un aumento del 25,3% de la inseguridad alimentaria moderada<sup>49</sup>).

En 2020 se han vacunado unos 33.000 niños menos que en la misma época del año pasado, y con sólo el 61% de la población con acceso al agua, la prevención del coronavirus es un desafío<sup>50</sup>. La Organización Panamericana de la Salud (OPS) informa que muchas intervenciones sanitarias esenciales regulares, como la vacunación, la gestión de enfermedades crónicas y las actividades de apoyo nutricional se han suspendido debido al aumento de las demandas de COVID-19<sup>51</sup>, una tendencia que, según informan las organizaciones humanitarias sobre el terreno, es muy probable que continúe si no se recibe apoyo adicional.

Dado que el 70% de la fuerza de trabajo es informal y carece de protección social, se prevé que la pobreza y la extrema pobreza en Guatemala aumenten del 48,6% al 51,6% y del 19,8% al 22,0%, respectivamente. Las crecientes presiones económicas y el confinamiento contribuyen a un aumento de casos de violencia en el hogar que se han notificado en lo que va de 2020, tendencia que probablemente continuará si no se presta apoyo adicional a este sector<sup>52</sup>. Se dice que, en particular, los trabajadores del servicio doméstico, las mujeres y las niñas que han abandonado las escuelas que ahora están cerradas, se ven afectados de

46 El cierre de las escuelas ha dejado a aproximadamente 1,2M de niños, niñas y adolescentes en estado de vulnerabilidad con necesidades humanitarias en establecimientos públicos de zonas rurales de Guatemala donde no reciben el complemento alimentario requerido. Esta cifra viene a incrementar el número de personas en necesidad humanitaria.

47 WHO Global Health Data Repository; PAHO: Core Indicators 2019: Health Trends in the Americas.

48 ECLAC Special Report No. 5, July 2020 - <https://bit.ly/2DUDL74> Grupo de Apoyo Mutuo, 11 August 2020 - <https://bit.ly/3fSrZwu>. Sistema de Información Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, SIISAN, <http://www.siisan.gob.gt/siisan/desnutricion-aguda/>

49 OCHA Sitrep NO. 6, 8 July 2020. <https://reliefweb.int/report/guatemala/guatemala-covid-19-informe-de-situaci-n-no-06-al-08-de-julio-2020>

50 Ibid.

51 WHO Global Health Data Repository; PAHO: Core Indicators 2019: Health Trends in the Americas.

52 Grupo de Apoyo Mutuo, 11 August 2020 - <https://bit.ly/3fSrZwu>

manera desproporcionada por la pandemia. La Asociación de Trabajadoras del Hogar a Domicilio y de Maquila estiman que unas 250.000 trabajadoras han sido afectadas.

## PRIORIDADES DE LA RESPUESTA

El plan que el Equipo Humanitario de País ha puesto en marcha para responder a las consecuencias humanitarias identificadas, se centra en aquellas acciones multisectoriales tendientes a continuar reduciendo el sufrimiento humano y salvando vidas, no solamente apoyando en la contención y tratamiento de la pandemia sino también proveyendo insumos, servicios y atención a los grupos vulnerables más afectados. Además de garantizar la sostenibilidad de los servicios esenciales de salud (vacunación, salud reproductiva, salud de adolescentes, atención a la salud mental, enfermedades crónicas y acciones a la atención nutricional, entre otros), se pretende asimismo integrar acciones para abordar el impacto diferencial de la crisis en las mujeres, niñas y adolescentes, incorporando una perspectiva de igualdad de género, derechos humanos y empoderamiento de las mujeres.

En ciertas líneas estratégicas se logra conexión con el plan de recuperación socioeconómica que se maneja por separado. Una buena parte de las acciones propuestas gira alrededor del tema de inseguridad alimentaria y nutricional. Por un lado, se identificó la necesidad de asistencia alimentaria para unos 3,7 millones de personas, entre los que se encuentran niños y niñas menores de 5 años que sufren desnutrición aguda. El plan pretende dar respuesta a las necesidades más urgentes de 668.000 personas afectadas. Las acciones se van a concentrar en los departamentos de Totonicapán, Huehuetenango y Quiché, donde se han identificado las necesidades humanitarias más severas con una población entre el 65 y el 98% indígena.

Las familias más afectadas recibirán insumos agropecuarios y asistencia técnica para que recuperen y diversifiquen sus ciclos productivos.

Otro paquete de acciones gira en torno a la protección y la observancia de los derechos humanos para los grupos más afectados por la pandemia, con énfasis en grupos históricamente excluidos como mujeres y niñas indígenas, personas con discapacidad, personas viviendo con VIH, LGBTQ+ y personas en movilidad humana, entre otras.

Complementariamente, están planeadas acciones que conectan con el plan de recuperación socioeconómica y el restablecimiento de la resiliencia poblacional. Destacan las acciones para apoyar al sector educativo y lograr un regreso seguro a las aulas y clases presenciales el año próximo, incluyendo insumos, tecnología y recursos para el

Ministerio de Educación (MINEDUC). También se contemplan acciones de promoción y mejoramiento de las condiciones para el acceso a agua segura, saneamiento e higiene de las poblaciones más afectadas con la participación de liderazgos locales, autoridades municipales y la institucionalidad nacional. Y, en la línea de la recuperación temprana y la resiliencia se incluyen acciones de apoyo a los sectores de la economía informal que han perdido sus flujos de ingreso y a las personas desempleadas a través de la promoción de emprendimientos y campañas de comunicación social. Estas acciones van amarradas con el trabajo de las municipalidades y la incorporación de los presupuestos nacionales asignados a los Consejos de Desarrollo.

## ENFOQUE DE LA RESPUESTA

La estrategia incluye la coordinación y trabajo conjunto con las instituciones de gobierno involucradas en la Gran Cruzada Nacional contra la Desnutrición, entre ellas, la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SESAN), el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS), el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA) y el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES). Las acciones de protección se articulan en colaboración con la Secretaría de Bienestar Social (SBS), la Procuraduría de los Derechos Humanos (PDH), el Consejo Nacional para la Atención de las Personas con Discapacidad (CONADI), el Instituto Guatemalteco de Migración (IGM), la Comisión Nacional del Migrante (CONAMIGUA), la Comisión Presidencial de Derechos Humanos (COPREDEH), Procuraduría General de la Nación (PGN) y muchas organizaciones de la sociedad civil.

El Plan de Respuesta se coordina a través de los diferentes niveles operativos del Equipo Humanitario de País. A nivel ejecutivo se coordina a través de la Coordinadora Residente y el Secretario Ejecutivo de la CONRED, apoyados por la coordinación entre el Representante de OPS/ OMS y el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. Las directrices operativas se coordinan a través del mecanismo inter-clúster que lidera OCHA en el cual participan también los líderes de los grupos especializados (manejo de información, género y transferencias monetarias). Para el manejo de la crisis de COVID-19 se solicitó el nombramiento de un Coordinador de Manejo de Crisis cuya responsabilidad cayó en el representante de OPS/OMS. Se conformó un Equipo de Coordinación y Manejo de Crisis (ECMC) conformado por OPS/OMS, la Coordinadora Residente, OCHA, un médico referente de UNICEF y UNDSS.

# Honduras



POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN AFECTADA	POBLACIÓN CON NECESIDAD	POBLACIÓN META	PRESUPUESTO
9,3M	3M	1,6M	1,2M	114,2M

## ANÁLISIS DE SITUACIÓN

Al 3 de septiembre, Honduras registró 1.924 muertes (una tasa de 194 por millón de habitantes), la tasa de mortalidad más alta de América Central. El HNO publicado en 2020 indicaba que unas 794.000 personas tenían un acceso limitado a la atención médica. La pandemia está ejerciendo una presión adicional sobre el sistema nacional de salud, el cual ya tenía limitaciones de personal, equipo, y escasez de suministros, lo que impide ahora la vigilancia eficaz de los casos y la adopción de medidas específicas. La capacidad de los hospitales está desbordada. Muchos servicios hospitalarios ordinarios se están interrumpiendo y/o desviando para atender a los pacientes de COVID-19. La situación está empeorando a medida que el número de casos y muertes sigue aumentando.

Las medidas preventivas adoptadas por el gobierno han paralizado la economía. Se estima que el 54,8% de la población vive ya por debajo del umbral de pobreza, y la CEPAL teme que esa cifra aumente hasta el 57,8% a finales de 2020. El Banco Central indica que la economía se redujo en un 9,4% sólo entre enero y mayo. Los ingresos tributarios disminuyeron un 27,8% en el primer semestre del año, lo que limitó la respuesta del estado. El PMA estima que a finales de año habrá 250.000 familias en situación de inseguridad alimentaria, tras haberse revelado en las encuestas que las personas en situación de inseguridad alimentaria están gastando más del 75% de sus ingresos en alimentos<sup>53</sup>. Se prevé que la situación empeorará si no se recibe una mayor asistencia. Según las proyecciones del IPC, en 13 de los 18 departamentos de Honduras que han sido encuestados, la inseguridad alimentaria aguda ha aumentado del 19% de la población en crisis (fase 3) en noviembre de 2019 al 32% de la población en agosto de 2020<sup>54</sup>.

La disminución del poder adquisitivo y la preocupación por la seguridad alimentaria y los medios de vida están generando protestas en todo el país. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) ha registrado unas 442 protestas entre el 1 de marzo y el 4 de agosto de 2020. El confinamiento y los cierres de fronteras están dejando a las personas expuestas a una violencia crónica, con menos opciones de protección en un país cuya tasa de homicidios (41,2 por cada 100.000 habitantes) es la más alta de América Central y la tercera de LAC<sup>55</sup>. Los ya limitados servicios de protección sufren cada vez más interrupciones, dejando más desatendidos a los grupos indígenas, los afro-hondureños, las mujeres, los repatriados, los migrantes, las personas desplazadas internamente, los ancianos y la comunidad LGTBI. Las evaluaciones de las ONG locales en 35 municipios muestran un aumento del 123% en la violencia doméstica - un aumento del 43% en la violencia sexual, un aumento del 33% en la violencia física y un aumento del 86% en los abusos contra niñas y mujeres entre el comienzo de la pandemia y el mes de junio<sup>56</sup>.

## PRIORIDADES DE LA RESPUESTA

El presente Plan representa la propuesta estratégica de la comunidad humanitaria para responder a las consecuencias humanitarias prioritarias generadas por la crisis de la COVID-19, para complementar las acciones que realiza el Estado a través de su Sistema Nacional de Gestión de Riesgos para enfrentar la pandemia.

El Plan de respuesta intentará apoyar el control de la epidemia en el país mediante la desaceleración de la transmisión y el fortalecimiento de los servicios de salud para la reducción de la mortalidad asociada a la COVID-19, a la vez que pone en marcha

53 [https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/20200528\\_PRH\\_HONDURAS%20COVID-19%20ESP.pdf](https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/20200528_PRH_HONDURAS%20COVID-19%20ESP.pdf)

54 <http://www.ipcinfo.org/ipc-country-analysis/details-map/en/c/1152716/>

55 <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/balance-homicidios-2019/>

56 Ayuda en Acción, June 2020 - <https://reliefweb.int/report/honduras/regiones-postergadas-de-honduras-informe-situaci-n-de-la-ni-ez-e-impacto-econ-mico>

actividades orientadas a mitigar el deterioro de las personas y sus derechos humanos, promoviendo la cohesión social y los medios de vida. Y todo ello promoviendo y reforzando la protección y dignidad de los grupos particularmente vulnerables a la pandemia.

Considerando los impactos realizados, este Plan pretende considerar grupos poblacionales específicos considerados como más vulnerables, así las personas que viven en condiciones de marginalidad y pobreza extrema que se dedican a empleos no formales con pago de jornal diario (no agrícola), no percibiendo ingresos y gastando sus limitados ahorros tales como rubros de construcción, transporte y textil, entre otros; por otro lado las situaciones de cuarentena representan un alto riesgo en cuanto a la violencia y abuso sexual contra mujeres, niñas y niños. El personal de la salud, las mujeres embarazadas, migrantes retornadas, mujeres desplazadas, vendedoras informales, mujeres privadas de libertad, mujeres rurales, así como también los adultos mayores de 60 años, personas con discapacidad, personas con enfermedades crónicas, miembros de la comunidad LGBTQ+, los pueblos indígenas y afro-hondureños, son especialmente vulnerables a la COVID-19 dado que con frecuencia tienen difícil acceso a centros, bienes y servicios de salud de calidad.

## ENFOQUE DE LA RESPUESTA

El Plan será implementando a través de socios humanitarios activos en el país y mediante la coordinación de unas estructuras humanitarias establecidas y operacionales. El Equipo Humanitario de País conocido en Honduras como Red Humanitaria está compuesto por las principales organizaciones humanitarias nacionales e internacionales en

el país (43 organizaciones), incluyendo agencias de la ONU, las organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales y nacionales y el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja; quienes se comprometen a participar en acuerdos de coordinación y están bajo la dirección conjunta de la Coordinadora Residente o Coordinadora Humanitaria del Sistema de Naciones Unidas y el Ministro de la Comisión Permanente de Contingencias – COPECO. A nivel técnico operativo, la Red Humanitaria cuenta con una Secretaría Técnica a cargo de la Cruz Roja Hondureña con el apoyo de Caritas, Cruz Verde, Grupo Esfera, Goal, MNIGR, Oxfam Plan Internacional, PMA, World Vision y OCHA (Petit Comité).

Para atender la emergencia por coronavirus, la Red Humanitaria ha sido activada como el mecanismo de respuesta en apoyo al Sistema Nacional de Gestión de Riesgo, (SINAGER) en cumplimiento con los principios humanitarios de humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia.

Para dinamizar la respuesta humanitaria, las acciones se realizan mediante el enfoque de trabajo sectorial (clústeres) que han sido designados por el Comité Permanente entre Organismos (IASC) y tienen responsabilidades claras para la coordinación. El Coordinador Residente y/o Coordinador Humanitario (RC/HC) y el Equipo Humanitario de País (HCT) gestionan la respuesta humanitaria a través de los sectores.

# ¿Y si no respondemos?

## El Salvador

1

Al menos **600.000 personas**, más **180.000 niños, niñas y adolescentes** de **940 centros educativos a nivel nacional**, continuarán sin acceso a agua potable



2

Más de **2 millones de personas** estarán en **inseguridad alimentaria severa** si no se proveen alimentos y el restablecimiento de sus medios de vida



## Guatemala

1

Se perderá la atención a los servicios de esenciales de salud como atención materna infantil, salud sexual y reproductiva, atención de los y las adolescentes teniendo como consecuencia: **20 muertes maternas y 173 muertes infantiles más de las esperadas, 7.526 embarazos no intencionales, 808.178 mujeres no accederán a servicios de planificación familiar, 3.460 abortos en condiciones de riesgo**



2

Recurrencia de estrategias negativas de sobrevivencia como **la venta de activos, la reducción de las compras de alimentos, la reducción de la cantidad y calidad de los alimentos, el préstamo de fondos, la pérdida de ahorros, el racionamiento de suministros**



## Honduras

1

Al menos **1,6 millones de personas** con mayor vulnerabilidad verán exacerbadas sus necesidades en sectores como **seguridad alimentaria, nutrición, agua, saneamiento e higiene y protección (VBG, Protección de la niñez)**



2

Con una tasa de mortalidad de **28 fallecidos por 100.000 habitantes**, si las medidas de contención del virus no se aplican se esperaría un **aumento de la mortalidad relacionada a la COVID-19 y a otras enfermedades crónicas debido al colapso de los sistemas de salud a nivel nacional, subnacional y local con consecuencias en la salud para más de 2 millones de personas.** (VBG, Protección de la niñez)



3

Más de **1,2 millones de personas** entrarían en condiciones de **crisis alimentaria** si no se provee alimentos y restablecimientos de sus medios de vida



4

Unas **300.000 personas, incluyendo niñas, niños y mujeres**, especialmente aquellas no incluidas en la respuesta estatal y personas varadas en las fronteras **sin acceso a una respuesta integral en protección**





# Siglas

---

<b>ACNUDH</b>	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos
<b>ACNUR</b>	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
<b>EHP</b>	Equipo Humanitario de País
<b>FAO</b>	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
<b>HCT</b>	Humanitarian Country Team (Equipo Humanitario de País)
<b>HNO</b>	Humanitarian Needs Overview (Panorama de las Necesidades Humanitarias)
<b>IASC</b>	Comité Permanente entre Organismos
<b>IPC</b>	Integrated Food Security Phase Classification (Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases)
<b>LGBTIQ+</b>	Lesbianas, Gais, Bisexuales, Transgénero e Intersexuales
<b>NCA</b>	Norte de Centroamérica
<b>NNA</b>	Niñas, Niños y Adolescentes
<b>ODS</b>	Objetivos de Desarrollo Sostenible
<b>OIT</b>	Organización Internacional del Trabajo
<b>OMS</b>	Organización Mundial de la Salud
<b>ONG</b>	Organización No Gubernamental
<b>OPS</b>	Organización Panamericana de la Salud
<b>PCR</b>	Reacción en Cadena de la Polimerasa
<b>PMA</b>	Programa Mundial de Alimentos
<b>PNUD</b>	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
<b>PYMES</b>	Pequeña y Mediana Empresa
<b>UNDSS</b>	Departamento de Seguridad de Naciones Unidas
<b>UNICEF</b>	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
<b>VBG</b>	Violencia Basada en Género
<b>VIH</b>	Virus de la inmunodeficiencia humana

**NECESIDADES Y PRIORIDADES  
HUMANITARIAS EN EL NORTE  
DE CENTROAMÉRICA**

EL SALVADOR, GUATEMALA Y HONDURAS

NOVIEMBRE 2020